

Una aproximación a la educación física en las escuelas de educación básica*

Norma Reséndiz Melgar

Para lograr los propósitos de la educación básica con todos los niños y los adolescentes que asisten a las escuelas, es necesario que cada plantel funcione como unidad; es decir, como una institución con metas y tareas centrales, alrededor de las cuales se organicen las actividades de directivos, maestros y alumnos, y no como un espacio donde se reúnan distintos grupos escolares con sus propios maestros o cada uno realice su trabajo de manera aislada (SEP, 2002:96).

En la escuela, considerada una unidad, es importante que todos los que participan tengan claridad sobre los propósitos educativos y cómo sus actividades cotidianas influyen para alcanzarlos, desde la organización e impartición de sus clases, hasta su modo de invertir el tiempo a lo largo del ciclo escolar.

La participación de los educadores físicos en la escuela es central, ya que, por lo general, son los únicos docentes que propician el desarrollo de su competencia motriz a través del juego y de actividades variadas que a los niños y los adolescentes les llaman mucho la atención; conocen a todos los alumnos y maestros, y suelen facilitar la conservación y el uso de espacios colectivos, como los patios y las canchas. Todo esto potencia su intervención en la escuela y su contribución al logro de los propósitos educativos. Aunque, a veces, son ellos mismos quienes limitan sus posibilidades de colaboración en las escuelas y, otras, son los maestros o directivos los que restan importancia a la educación física.

Propiciar la mejora de la calidad educativa debería ser uno de los ejes que guíe la inserción del educador físico en las escuelas; para ello es sustancial que desde el momento en que realiza observaciones y prácticas como estudiante de la licenciatura, o al iniciar su trabajo en un plantel, conozca

su funcionamiento y organización, así como sus prioridades y retos, sobre todo en relación con la educación física.

Las actividades de directivos y maestros indican las prioridades de cada escuela, por ejemplo: el cumplimiento del calendario escolar; el tiempo invertido en clases y en otras actividades; los contenidos que se abordan y su forma de trabajo; sus ideas sobre qué y cuáles son los propósitos de su quehacer, y el tipo de relaciones que establecen como comunidad educativa.

En este documento se presentan algunas opiniones de educadores físicos y ciertas consideraciones que pueden guiar el acercamiento a las escuelas, que ayuden a reconocer las prioridades de la educación física y los retos que enfrenta.

Las actividades que realizan los educadores físicos

Los maestros de educación física, además de las actividades relacionadas directamente con la planeación, el desarrollo y la evaluación de sus clases, se dedican a otras acciones dentro de las escuelas de educación básica como: entrenar equipos deportivos de niños o adolescentes para que participen en diversos eventos, en especial en los últimos grados de la primaria y en el nivel secundaria; preparar a las escoltas y la banda de guerra (en caso de que exista) para ceremonias, presentaciones diversas o concursos; atender clubes o talleres de danza y deportes; realizar campamentos; en algunas escuelas también son responsables de actividades relacionadas con la seguridad de los alumnos, proporcionan primeros auxilios y dirigen los simulacros de incendios o sismos; atienden diversas comisiones, a veces en detrimento de sus clases y otras, al ausentarse un compañero maestro, es posible que les soliciten atender a ese grupo.

En ciertas ocasiones, las autoridades estatales (de educación básica y/o educación física y los jefes de sector o zona) demandan a los educadores físicos alguna de las actividades antes mencionadas, que suelen calendarizarse a lo largo del ciclo escolar. Por ello, los maestros pueden organizar su planeación anual con base en este tipo de requerimientos; por ejemplo, en un estado del centro del país, en el nivel secundaria, de agosto a noviembre se preparan y realizan los “selectivos deportivos”, en detrimento de

su tiempo de clase a entrenar a los alumnos que participarán, en especial, cuando se aproximan las competencias.

Al ocurrir esto, en otros niveles educativos, varios maestros dirigen sus actividades a estos propósitos.

Yo trabajo la formación deportiva básica, con la finalidad de sacar talentos... yo me doy cuenta qué niño tiene cualidades y quién no... por ejemplo, los niños que no... se quedan con las ganas de querer formar parte de la selección... y, ¿qué pasa?, que lógicamente el niño se siente triste, incluso hay momentos en que le informa a su papá y su papá viene a platicar conmigo... (educador físico de nivel primaria).

En cada entidad, las autoridades del sector o zona, o el mismo directivo de la escuela, solicitan distintas actividades al educador físico. Aunque esta relación no es lineal, porque los educadores físicos responden a las demandas de diferente manera. Por ejemplo, al principio del ciclo escolar, en una escuela ubicada en una entidad del sur del país, a una educadora física le solicitaron que suspendiera sus clases y se dedicará a seleccionar a los niños que participarían en los torneos de atletismo y basquetbol, entonces decidió realizar juegos en relación con los propósitos de su clase y, a partir de la observación del desempeño de los niños, cuando corrían o lanzaban pases, eligió a quienes irían a los mencionados torneos.

La relación que los educadores físicos establecen con las autoridades varía, incluso, por sector o zona.

...aquí la educación física depende del estado y la federación; ahorita tenemos dos coordinadores, antes venía uno para ver cómo iba, preguntar por mis horarios, pero ya no, ya tengo más de un año que nadie me visita, de hecho no sabemos quién es el coordinador ahora... (docente del norte del país, nivel primaria).

Una de las problemáticas que afectan al educador físico, al igual que a otros maestros del sistema educativo mexicano, es la *coexistencia o paralelismo de dos subsistemas: el federal y el estatal*, que es producto de la inconclusa federalización educativa y que favorece, en algunos casos, el que no haya un coordinador y/o supervisor a quien rendir cuentas, aunque tampoco pueden pedir apoyo ni asesoría pedagógica.

Las actividades que el educador físico realiza en una escuela en particular están influidas por lo anterior. En cada entidad del país (incluso en cada sector o zona escolar) hay intereses y demandas distintas, no sólo enfocadas a lo deportivo o los concursos, sino al desarrollo de los alumnos y el conocimiento de estrategias didácticas para propiciar el logro de los propósitos educativos de la educación física con todos los niños y los adolescentes.

Los maestros de educación física, y el resto de los docentes de la escuela, se enfrentan a problemas comunes relacionados con las características del sistema educativo, como: la falta de cobertura, la desigualdad social y regional, la masificación y el fracaso escolar, aunque estos problemas se presentan y expresan de diferentes formas.

Otra dificultad presente en las escuelas de educación básica es la masificación educativa. Un maestro frente a grupo atiende un promedio de entre 40 y 50 alumnos, en el caso de la secundaria; en cambio, un educador físico tendrá a su cargo varios grupos, llegando al grado, incluso, de trabajar con más de 1 000 alumnos, cuando es el único responsable de su asignatura en una escuela de población numerosa, por lo que su situación es similar a los maestros del nivel secundaria.

La masificación educativa es un reto para todos los maestros, en especial cuando se tiene la clara intención de propiciar la calidad educativa. Hay educadores físicos que piensan que “no pueden atender a todos”, por ello optan, quizá, por “sacar talentos” o sólo dedicarse a unos cuantos alumnos; aunque también hay quienes piensan lo contrario.

El interés es que todos los niños tengan las mismas habilidades que los demás. Hay muchos que, por problemas locomotores o físicos, no lo logran o nada más porque se sienten cohibidos; otros niños son más hábiles en ese aspecto, pero nosotros no podemos descuidarlos (...) porque si nosotros nos dedicamos simplemente a los que son más hábiles no tiene caso nuestra educación (educador físico de nivel preescolar).

[En la sesión de educación física] se dan una serie de cosas que son importantes, a lo mejor todos los propósitos lo son, pero yo creo que básicamente es el desenvolvimiento del niño a través del

niño aprenda a mover su cuerpo, de manera más ágil, creo que no se puede dar por separado una cosa de otra. Se basa en eso, de ahí se desglosa todo (educador físico de nivel primaria).

Incorporarse a los planteles de educación básica como educador físico, con la intención de reorientar el trabajo con los niños y los adolescentes para mejorar la calidad educativa, implica reconocer los retos y las problemáticas de la escuela, saber qué se demanda a los educadores físicos, cómo responden a ella y qué repercusión tiene en sus actividades, saber qué piensan los maestros sobre sus actividades y en qué ponen atención; todo esto facilitaría el diseño de una estrategia para participar en la escuela.

Los educadores físicos dentro del sistema educativo nacional

La educación física, en las diferentes entidades del país, tiene características particulares y una forma de organización específica. De acuerdo con la estadística básica del sistema educativo nacional, en el ciclo escolar 2002-2003, se “registró la existencia de 203 970 escuelas públicas y particulares, una matrícula general de 24 304 400 alumnos de preescolar, primaria y secundaria, y un total de 1 060 143 profesores adscritos a la educación básica. De estos últimos, sólo 5.2% son educadores físicos, es decir, 55 346; situación que propicia que a nivel nacional exista un maestro de educación física por cada 10 jardines de niños, uno por cada tres escuelas primarias, y uno para cada dos secundarias o, dicho de otra manera, que a cada educador físico le corresponda atender, en promedio, 439 alumnos de educación básica” (SEP, 2004:19).

Esto favorece que algunos educadores físicos trabajen en más de una escuela, laboren en ambos turnos, sean promotores o impartan sus clases en varios niveles educativos; otros cuentan con pocas horas clase y se dedican a diversas actividades. La mayoría depende del director de la escuela, del supervisor o del jefe de departamento que, en su entidad, organice las actividades relacionadas con esta asignatura, aunque suelen pertenecer a las Direcciones de Educación Física y, por lo tanto, adecuan sus actividades a partir de los requerimientos de esta instancia y de las escuelas en que laboran.

Con base en los datos estadísticos anteriores, es posible reconocer que

educativo, siendo más palpable su ausencia en preescolar. También es un hecho que hay pocos maestros que imparten esta asignatura en zonas rurales e indígenas, prevaleciendo las mismas condiciones de desigualdad y cobertura que en el sistema educativo en su totalidad. Por lo cual, la *cobertura de maestros de educación física*, en todas las entidades y escuelas, es uno de los retos más importantes en esta materia.

La *desigualdad educativa*, en el caso de la educación física, se expresa también en las actividades cotidianas que realiza el maestro con los niños y los adolescentes, pues hay quienes sólo se dedican a “sacar talentos”, preparar equipos o escoltas, en detrimento de la atención educativa que se merecen todos los alumnos. Esto se evidencia en las clases dirigidas sólo a los alumnos que tienen ciertas destrezas, pero no se enfocan al desarrollo de las habilidades motrices básicas en el nivel de primaria, por ejemplo.

Una situación muy particular de los educadores físicos es la *coexistencia de varios programas* que orientan sus actividades: el de Educación Física (o blanco); el de los planes de estudio de primaria y secundaria (o gris), y el orgánico funcional (o naranja); hay quienes se basan en uno u otro, o bien retoman orientaciones de más de uno para programar sus actividades con los alumnos.

La participación de los educadores físicos en las escuelas de educación básica

En las escuelas de educación básica, los educadores físicos participan de formas diversas, cuando trabajan en diferentes escuelas y niveles educativos, por ejemplo, en preescolar y secundaria, de acuerdo con el nivel educativo dan a sus actividades distintas intenciones: en preescolar es usual que basen sus clases en juegos, y en secundaria que se enfoquen al deporte y a las competencias.

Cuando un educador físico trabaja en varias escuelas, y de acuerdo con su carga horaria en cada una, se relaciona de diferente manera con sus directivos y el resto de los maestros. En ocasiones, la relación se limita a que le proporcionen los materiales que requiere para impartir sus clases; otras veces vinculan sus actividades con las del resto de los maestros, en especial en

Sí me apoyan; el vínculo es que las mismas maestras en este nivel [preescolar] van conmigo, me apoyan, me ayudan en lo que son las actividades; supongo que llevan alguna planeación. Me pasó aquí, estaban trabajando sobre qué son los planetas, lo que son las órbitas, las distancias, entonces yo acoplé mi plan de clase a ese trabajo, a reforzar lo que son círculos, por las órbitas; la distancia, por los planetas, y lo trabajamos así (educador físico de nivel preescolar).

Cuando nosotros llegamos del departamento de educación física nos mandaron a cubrir todos los grupos; llegamos y no había material, entonces le dijimos al director: “¿Sabe qué?, necesitamos material, paliacates, bastones”, y las maestras estuvieron de acuerdo en eso. Apoyan incondicionalmente al área de educación física (educador físico de nivel preescolar).

Los educadores físicos se relacionan con los directivos, principalmente para solicitarles materiales, llegar a acuerdos sobre la conservación de los patios o canchas, las actividades que realizarán, en especial si se trata de eventos deportivos o concursos, y cómo participarán en la escuela (consejos técnicos o juntas). Con el resto de los maestros de la escuela, la relación se da en mayor o menor medida, dependiendo del nivel educativo. En preescolar es usual que el educador físico (en algunos casos promotor) conozca cuáles son los contenidos y las actividades a trabajar con los niños y apoye a la educadora, abordando, por ejemplo, la lateralidad, el ritmo o el equilibrio; a veces se da lo inverso, es decir, que la educadora apoye las acciones del educador físico al proporcionarle información sobre los niños y las niñas o si continúa trabajando aspectos de la motricidad; lo que es un hecho es que, por lo general, las educadoras están presentes y participan en la sesión de educación física.

En los demás niveles educativos, primaria y secundaria, la relación disminuye hasta el grado en que los maestros casi dejan de tener contacto y los educadores físicos sólo se dedican a atender su asignatura: “Yo vengo, firmo, hago mi trabajo y me retiro; a los maestros no les parece, pero tengo otras cosas que atender”. Por lo cual su trabajo se ve afectado, en especial, si se presenta alguna dificultad relacionada con la seguridad de los alumnos y es

los docentes de la escuela en que desarrolla su labor educativa (a veces es más de un plantel), influye en su quehacer y también en la forma en que los colegas perciben a la educación física.

También es difícil que nuestros directores entiendan, para que nos den las facilidades de trabajar y no nos detengan, o nos llamen a hacer otras cosas, a cuidar los grupos. Por ejemplo, ahorita yo tengo el espacio de atrás, pero no se da clase, porque hay un ensayo. “Salte de la escuela y ve a buscar otro lugar”, me dijo la maestra (educador físico de nivel primaria).

Las maestras saben que la educación física es primordial, hoy en día se habla mucho de eso, pero todavía no se le da la importancia que debe tener, hay otras cosas a las que se les da más; cuando vienen eventos de la olimpiada del conocimiento o concursos de aprovechamiento, con todo eso se hace a un lado a los educadores físicos y me dicen: “Oye, préstame tu hora” (educador físico de nivel primaria).

Aunque se haga mucho hincapié en que las maestras deben estar observando la clase, para que junto con el educador evalúen al niño, no es así; la realidad es otra. Lo cierto es que ellas usan la clase de educación física para resolver sus pendientes, administrativos o salir a la calle para hacer algo rápido (educador físico de nivel primaria).

Para los educadores físicos es todo un reto que los directivos y el resto de la plantilla docente de la escuela comprendan la importancia de la educación física para el desarrollo de niños y adolescentes. En general piensan que es básico establecer una buena relación con los otros maestros y los directivos, aunque no todos ellos hagan algo para propiciarlo.

Lo anterior plantea dos grandes retos de la educación física en el sistema educativo en la actualidad: *a) primero, superar las concepciones sobre qué es educación física y sus propósitos* en la formación integral de niños y adolescentes, que conlleva a discutir, de manera incluyente y a fondo, las diferentes concepciones, visiones y prácticas que hay y su relación con las necesidades de los alumnos, partiendo de la experiencia nacional e internacional, con el fin de construir ideas y prácticas más adecuadas; *b)*

educación física; es decir, dejar de concebirla como un campo complementario y prescindible, creyendo que otros pueden hacer la tarea del educador físico, sin tomar en cuenta su contribución al desarrollo de la competencia motriz de niños y adolescentes.

***Propiciar la participación de los educadores físicos
en las escuelas de educación básica***

Los educadores físicos, como se sabe, suelen permanecer casi todo su tiempo de estancia en la escuela en el patio o las canchas (cuando existen, porque hay planteles que no cuentan con ningún tipo de espacio para realizar actividades físicas y deben desplazar a los grupos a canchas comunitarias, parques, cerrar calles, utilizar los atrios de las iglesias o los centros deportivos, entre otras cosas). Los patios y las canchas son los espacios que, dentro de la escuela, se consideran como propios de los educadores físicos, lo que algunos aprovechan para vincularse con los demás maestros, al buscar que dichos espacios estén en buenas condiciones, organizar campañas de limpieza, jornadas ecológicas para sembrar árboles y plantas, pintar las canchas o dibujar en el patio; en fin, realizando acciones que son muy valoradas por los diferentes integrantes de la escuela.

Los educadores físicos, en ocasiones, aprovechan su conocimiento y relación de los demás docentes y que trabajan con la mayoría de los alumnos, para propiciar actividades para fortalecer el sentido de unidad de la comunidad educativa, durante las jornadas y los eventos que organizan, por ejemplo, de matrogimnasia y campamentos. De esta manera, los espacios y las actividades de educación física le brindan oportunidades potenciales para intervenir de una mejor manera en las escuelas de educación básica.

Es importante que en los mismos planteles educativos se impulse a la educación física para favorecer el logro de los propósitos educativos, de tal manera que pueda adaptarse a las realidades y necesidades locales o regionales y, a su vez, se considere como un derecho de los niños y los adolescentes a la práctica y al desarrollo de su motricidad en condiciones adecuadas, como un espacio para atenuar ciertas desigualdades o para evitar que se sigan profundizando. La práctica de la educación física requiere, por tanto, de una práctica pedagógica diversa, amplia e incluyente (opp. 2002:27)

Tampoco debe considerarse al educador físico como un maestro distinto o que no forma parte de las escuelas sino, antes bien, tendrían que conformarse lenguajes, acciones y metas comunes para que influya en la organización de la institución y en el conjunto de actividades que en ella se realicen, a partir de las características específicas de la educación física.

El reto está en *mejorar el papel de los educadores físicos en el contexto de la educación básica*; es decir, en construir relaciones entre los profesionales de la enseñanza y no ser entes separados, sino valorar su contribución a la formación integral de los alumnos. En el sistema educativo nacional, esto implica fortalecer la educación física como parte importante de los contenidos y los propósitos de la educación básica, y vincular los niveles educativos con un sentido de unidad, articulación y metas comunes para todo

Acercarse a las madres y los padres de familia

La relación que la escuela establece con la comunidad y, en especial, con las madres y los padres de familia, influye en el logro de los propósitos educativos. En el caso de la educación física, esto reviste una importancia especial, ya que pretende propiciar que los niños y los adolescentes realicen actividades físicas fuera de la escuela, usen adecuadamente su tiempo libre y tengan actitudes de autocuidado para mantener su salud, lo que requiere del apoyo de las madres y los padres de familia.

Para las actividades que el educador físico realice fuera de la escuela y en relación con la comunidad, como la implementación de ludotecas, visitas, campamentos, clubes deportivos y recreativos, es necesario el apoyo de las madres y los padres de familia.

Acercarse a los padres de familia permite conocer con mayor profundidad la cultura de los niños y los adolescentes, sus condiciones de vida y ubicar con más precisión cuáles son sus necesidades. Los educadores físicos en servicio tienen diversas formas de concebir y fomentar estas relaciones.

Las siguientes citas se refieren a pensamientos de los educadores físicos acerca de cómo debería darse la intervención de los padres de familia en la escuela.

Hemos realizado matrogimnasia y convivencias con ellos, participando 90% en las escuelas, estudian fallas, constituyen

jugaron con sus hijos y están de acuerdo en las actividades que se les imparten a los alumnos, en las que ellos convivieron (educador físico de nivel preescolar).

Hoy en día, los padres de familia ya se involucran mucho dentro de las escuelas, los papás ya están pendientes, como que luego se quieren meter al aula a mandar, a decirle al profesor lo que tiene que hacer... Como que los papás se toman muy en serio su papel, se meten mucho a la labor de la escuela, inclusive hemos tenido problemas con grupos de papás, que andan exigiendo lo que les parece mal (educador físico de nivel primaria).

... los que son papás, porque son muy apáticos, son de que “yo soy el papá y en la escuela ustedes me lo educan (al niño) y ustedes sabrán cómo hacerlo”. A mí me costó, porque tenía que vincular la educación que nosotros impartimos dentro de la escuela y la educación que ellos dan a sus hijos; en concreto, eso fue lo que más me costó (educador físico de nivel preescolar).

Los educadores físicos se relacionan con las madres y los padres de familia de diversas formas, algunos ante las dudas de “¿qué trabajan mis hijos en educación física?”, hacen demostraciones de clase “con papás presentes”, para que sepan qué se trabaja en esta asignatura y su importancia; otros participan en las juntas de padres de familia que convoca la escuela, los invitan a las sesiones de matrogimnasia, a las de activación física o bien a eventos deportivos, como las miniolimpiadas.

Los educadores físicos piensan que es un reto involucrar a las madres y los padres de familia y que, además, depende del nivel educativo.

En preescolar te dicen, por lo mismo que el niño va creciendo, ahí te apoyan papás y maestros, están trabajando contigo. En primaria ya es un poco diferente, porque en primaria tú ya eres el maestro, tú te encargas del grupo y se acabó, la maestra se quiere meter a su salón a evaluar o a calificar, entonces tú ya eres más responsable en primaria. En secundaria mucho menos, porque en secundaria la educación física ya no es tanto clase en sí, trabajas lo predeportivo o lo deportivo, trabajas todo; entonces los maestros ya no te apoyan, o

los papás te apoyan sólo cuando hay un evento, habrá competencias deportivas con fulano, y entonces es cuando van los papás (docente que trabaja en los tres niveles educativos).

El iniciar el trabajo o realizar una jornada de observación y práctica docente en las escuelas, conlleva el reto de conocer sus formas de organización y funcionamiento; cuáles son las prioridades de la educación física en cada plantel; cómo se relaciona el educador físico con los demás maestros; qué tipo de intervención tiene en la escuela; cómo se relaciona con las madres y los padres de familia, y a partir de ahí puede preguntarse si las cosas podrán ser de otra manera para diseñar e implementar estrategias de mejora.

Conclusiones

Sintetizando, sería factible reconocer que la educación física, en la actualidad, enfrenta retos que conviene tener presentes para valorar justamente la dimensión de la tarea que implica el desarrollo y la puesta en marcha de la reorientación y el fortalecimiento académico de esta asignatura, como puede ser:

- Cambiar la concepción de la educación física en la educación básica.
- Mejorar el estatus pedagógico de la educación física.
- Ampliar la cobertura de los servicios de la educación física.
- Atender la problemática que implica la masificación y la desigualdad educativas.
- Reconocer y superar la coexistencia de varios programas que guían las actividades del educador físico.
- Mejorar la participación de los educadores físicos en la educación básica.
- Estrechar la vinculación entre los diversos niveles de la educación básica.

Además de lo anterior, sería necesario propiciar una educación física diversa e incluyente que favorezca el logro de los propósitos educativos con todos los niños y los adolescentes que están en las escuelas de educación básica, contribuyendo así a la mejora de la calidad educativa; lo que implica

reconocer estos retos y considerar que son tarea de todos los maestros, y en especial de los educadores físicos.

Un niño, de cualquier edad, espera de manera ávida la clase de educación física, porque es una forma diferente de aprender, pero si el principal personaje de esta historia no está convencido de su papel, los niños, los adolescentes, los adultos y los ancianos, jamás se convencerán de la esencia de la educación física (extracto de un trabajo de un estudiante de la Licenciatura en Educación Física, 4º semestre, 2004).

Referencias

- SEP (2002), *Plan de Estudios 2002. Licenciatura en Educación Física*, México.
- (2004), *Lineamientos generales para el diseño de los programas de estudio de la asignatura regional*, México, p. 6.
- (s/f), *Informes de seguimiento a la Licenciatura en Educación Física, Plan de Estudios 2002, entrevistas realizadas a educadores físicos en servicio, maestros y estudiantes de las escuelas normales de diferentes entidades y trabajos educativos*, México, DGN (documentos de trabajo).
- Deceano, Francisco (2002), *Los retos de la educación física*, México, DGN-SEP (mecanograma de una conferencia).